

Poemas
Amarrando
adioses

Francisco Urrea Pérez



Francisco Urrea Pérez



CÁTEDRA PEDAGÓGICA

Amarrando adioses

Poemas

Amarrando adioses

Francisco Urrea Pérez

**Ediciones
Cátedra Pedagógica
Bogotá, D. C. - Colombia**

Colección: Poetas maestros
Poesía colombiana y latinoamericana

Título original:

Amarrando adioses

© Obra impresa 2017 Francisco Urrea Pérez

© Obra impresa 2017 Ediciones Cátedra Pedagógica

© Edición digital PDF 2020

Diseño y diagramación

Departamento de Arte

Ediciones Cátedra Pedagógica

Fotografías de autor y portada

Lorena Urrea Bolívar

Directora del Fondo de Publicaciones

Ana María Vásquez Gutiérrez

Editor

Olegario Ordóñez Díaz

Universidad Pedagógica Nacional

Universitat de Barcelona

Afiliado - Consejo Directivo del CDR

Centro Colombiano de Derechos Reprográficos

Protege los derechos de autor y editor

ISBN Obra digital en PDF: 9789585200678

ISBN Obra impresa: 9789584809247

Los contenidos de este libro son responsabilidad de su autor. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la previa autorización del autor y del

Editor.

Grupo Editorial

Ediciones Cátedra Pedagógica

Bogotá, D. C. - Colombia

PRESENTACIÓN

Para Ediciones Cátedra Pedagógica representa un orgullo publicar el segundo libro del poeta colombiano Francisco Urrea Pérez, *Amarrando adioses*, (conjunto, a su vez de tres libros: «*Amarrando adioses*», «*Acuarela*» y «*Callenígenas*»), que reúne más de doscientos poemas —breves en su extensión, pero amplios y profundos en la connotación de sus metáforas.

En verdad, el público lector de su primer poemario, *Undívago*, que ya ha trascendido las fronteras nacionales y se cuenta en varios países de Latinoamérica y Europa, estaba esperando esta nueva obra, de un poeta que cautiva por condensar en cada verso, de una manera artística, pincelazos con

imágenes que sugieren múltiples significados alrededor del sino del ser humano y su ciclo vital.

Amarrando adioses —de por sí un título anfibológico—, deja traslucir en sus versos derivas de los poetas como Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, pero lejos del hermetismo, Urrea Pérez, con el particular tono de su voz poética, da luz en la oscuridad, para que el lector, junto con el mismo poeta, pueda intentar responder y descifrar de manera personal, frente a su propio espejo, su eterna pregunta: *¿Quién soy?*

Aceptemos, pues, la invitación del poeta Francisco Urrea Pérez y como «*Vagantes*», deshojemos sus versos *día a día, / noche a noche / como una margarita / (...) tomados de la vida / con nuestra alegría / al viento.*

Olegario Ordóñez Díaz
Editor

Mi huella, como ya he dicho tantas veces,
es ser paso y camino a la vez.

FUP.

LIBRO I
AMARRANDO
ADIOSES

AMARRANDO ADIOSES

La embriaguez de los inviernos
y la embriaguez de los estíos;
Todas ebrias con la misma cuba
y por el mismo encuentro del adiós.
Adiós para volver.
Adiós para no volver.
Se amarran los adioses a ese adiós;
al adiós que dejan los tacones al partir.

ELEGÍA DEL ADIÓS

Ingenuo adiós.

¡Como si fueras a volver!

Es un adiós de escalofriante despedida.

Las cenizas al aire, jamás pueden volver.

NOCHE

La noche se deja oír en lejanía,
con sus sorbos de eternidad.
¿Y quién me acompaña en esta noche,
también deshabitada?
Tú, que alzada en la quietud
más honda de mis noches,
una noche sin alas,
me dijiste para siempre, adiós.

OLVIDO PARA ESE ADIÓS

Ha vivido largo, ese adiós,
y tiene quemas humedecidas de olvido
a manera de abandonadas lágrimas.
Es un vivir fugándose,
escapándose de ese destino;
vivir sin la mirada de sus ojos negros.

EL ADIÓS DE LOS ADIOSES

Mi alma incendiaria
es para morder el adiós de los adioses.
No hay pena; ¡hay mortaja!
Solo hay muerte para la muerte.
El último adiós para adiós de los adioses.

LIBRO II

ACUARELA

ACUARELA

Arrebato nostalgias
a la cristalina del río
donde solían descansar tus plantas
donde soltabas
las fiebres de esos años
bajo el puente, los cielos y las guaduas.
Estoy viéndote sentada
sobre la gran piedra
con tus cabellos húmedos
con tu boca desnuda e incendiada
coqueteando con el río a mis espaldas.
Invadimos la alegría
con furia consentida y desbordada
y bajo la retina del sol
aramos los sueños en las aguas.

DISTANCIA

Viejo dolor, amigo.
Estaría solo si ya no te sintiera.
Me dices que en la puerta de mi casa
no la espere
porque acodada en su ventana
aún me aguarda.
Viejo Dolor, no desesperes
no desesperes dolor, no desesperes.

AGONIZAS

Naufragan galeones
inventados en alta noche
por corsarios sueños.
Te deshaces
en las libélulas
de la suprema fiebre
y el aullido
del coyote se escucha
cada vez más cerca.

PASAJEROS

Y fueron andados
 los caminos
Y las sandalias
 quedaron atrás
los pasos
 se soltaron al abismo
Dime, vidilla,
 ¿seguirás?

LISONJERA

No te ocupes en despedirte
Dama de mil moradas
Márchate
tan airosa como llegaste
montaña de mis pisadas.